



UNIVERSITAT<sup>DE</sup>  
BARCELONA

## **El coleccionismo de tejidos coptos en Cataluña: la colección Soler Vilabella del Museo de Montserrat**

Luis G. Turell Coll



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution 3.0. Spain License.**

## 2. La colección Soler Vilabella: formación e historiografía

### 2.1. Introducción

El momento en que descubrí la colección de tejidos coptos de Montserrat y en especial la formada gracias a la donación de D. Ramón Soler Vilabella, no fue para mí digno de asombro y admiración solo por los grandes tejidos que encontré, sino también por las dos cajas de documentación que los acompañaban.

A la vista de unos estudios preliminares sobre los conjuntos de tejidos coptos más importantes conservados en los principales museos de Europa y Estados Unidos, me atrevo a afirmar que pocas colecciones están tan bien documentadas como la de Soler Vilabella. Desde un principio consideré necesario realizar un profundo y exhaustivo análisis de la documentación existente, documentación que me ha ayudado a dar un contexto historiográfico a los materiales, y que me ha llevado hasta finales del siglo XIX y principios del XX, a las primeras campañas de Albert Gayet en las necrópolis de Antinoë y al tema que ocupa este capítulo: la colección Soler Vilabella. Formación e historiografía.

En este capítulo se ha analizado toda la documentación relacionada con Albert Gayet y el coleccionista barcelonés, desde los contactos iniciales hasta el inicio de las primeras campañas en las que intervino económicamente Soler Vilabella. Finalmente después de la muerte del arqueólogo francés y de su hermana, cuyo testamento representa, como veremos más adelante, el fin de un largo periplo que empezó hacia 1904 con el interés de un ingeniero industrial barcelonés por obtener tejidos coptos y sedas sasánidas, los tejidos acabaron depositados en el Museo de Montserrat. Tal como se explica en la introducción, las piezas que fueron configurando su colección a lo largo de los años –que acabó con la llegada a Barcelona en diciembre de 1926 del último gran tejido que reunió Soler Vilabella en su colección– han sido analizadas con detalle durante un largo proceso de restauración en el IPCE. Junto con Soler Vilabella repasaremos también otras grandes figuras del coleccionismo catalán de principios de siglo, personajes en cuya figura no reside sólo la importancia de un afán coleccionador sino que representan el origen de la formación de los principales museos con tejidos coptos en su fondo de Cataluña.

El resultado final no ha sido otro que el de reflejar dentro de un contexto socio-político y cultural la formación de la colección más importante de tejidos de Cataluña en lo que se refiere a calidad y tamaño de los materiales. Una colección reunida en un momento en el que Cataluña era con diferencia, el lugar dentro de todo el Estado Español donde más interés se demostraba por el mundo textil y de la indumentaria en la Antigüedad, personajes como Miquel i Badía, Gaspar Homar, Bosch i Catirineu, Pascó, Cabot y el propio Soler Vilabella contribuyeron de esta manera a enriquecer el patrimonio catalán, en un momento en el que coleccionistas de todo el mundo pujaban fuertemente dentro del mercado de antigüedades.

Para la elaboración de este capítulo he contado con la siguiente documentación, la mayoría de carácter inédito:

- Correspondencia entre Ramón Soler Vilabella y Albert Gayet.
- Copia original ante notario del Testamento de Marie Gayet.
- Correspondencia entre el Museo de Dijon y Ramón Soler Vilabella.
- Correspondencia entre los notarios que llevaron a cabo la ejecución del testamento de Marie Gayet, y Ramón Soler Vilabella.
- Recibo de un giro de dinero remitido a Albert Gayet por parte de Soler Vilabella.
- Correspondencia dirigida a familiares de Soler Vilabella por parte de instituciones estatales en relación a la colección de tejidos coptos.
- *Memorias personales inéditas* de Ramón Soler Vilabella.
- Artículos de Joaquín Folch i Torres de La Vanguardia de 1935, consultados en la Hemeroteca del Archivo Histórico de Barcelona.

## **2.2. - Contexto histórico del primer coleccionismo**

*Sintiendo renacer la pasión, y consciente de que aun con tributo modestísimo contribuía a demostrar con hechos el de que no faltaba en España quien se interesara también por los sensacionales descubrimientos que en el Próximo Oriente apasionaban a la arqueología mundial...* (Ramón Soler Vilabella, *Memorias personales inéditas*, p. 6).

De esta manera comienza a escribir Soler Vilabella al referirse al inicio de su segunda aventura de 1913-1914, en la que adelantó los fondos necesarios para proseguir con la prospección y exploración iniciada en Antinoë, ciudad fundada por Adriano en honor de su amigo Antinoo, en el invierno de 1913, a la que puso fin de manera precipitada el inicio de la Primera Guerra Mundial. Anterior a esta última campaña fueron las llevadas a cabo y sufragadas por el Museo Guimet en 1896<sup>39</sup>, por el Museo de tejidos de Lyon y la Cámara de Comercio, Febrero-Abril de 1897<sup>40</sup>, el Comité del Palacio del traje de la Exposición Universal de París<sup>41</sup>, febrero-abril de 1898-1899<sup>42</sup>, el Ministerio de la Instrucción Pública de Francia, 1900-1903, Una sociedad de anticuarios y coleccionistas, 1903-1905, el estado francés y la Société Française de Fouilles Archéologiques, 1906-1907, respectivamente (Folch i Torres 1935: 11)<sup>43</sup>. Un estudio reciente de Florence Calament explica cómo a mitad de la segunda campaña, Gayet recibió

39.- Antes de la primera campaña de excavación, se llevó a cabo una de sondeo en 1895 sufragada por el Musée Guimet con 500 francos. Con esta finalidad nace la Sociedad de excavaciones de Francia (Calament: 2005, 111).

40.- Aportando una suma de 3000 francos (Calament 2005: 117). Cabe destacar que es en esta campaña en donde Gayet descubre los primeros vestigios textiles. Según Calament, una buena parte de los mejores tejidos, sedas y piezas bien conservadas proceden de esta excavación.

41.- Dicho comité estaba formado por arqueólogos de la indumentaria, grandes modistos parisinos, amateurs e industriales del tejido.

42.- Aportando la suma más alta hasta el momento, 8000 francos. Esta aportación del Palacio del traje se obtuvo gracias a la intervención de Théophile Thomas (Encargado de los vestidos e indumentaria de la Ópera de París (Calament 2005: 120).

43.- Campañas investigadas en profundidad en Calament 2005: 113-162.

una nueva contribución de 2000 francos del Instituto Francés de arqueología oriental (IFAO) para una nueva misión en los monasterios de San Antonio y San Pablo del Mar Rojo (Calament 2005: 116). Es probable que esta nueva ayuda fuera destinada a alargar la segunda campaña de Antinoë<sup>44</sup>. Así mismo, Calament entre 1900 y 1905 habla de otras campañas llevadas a cabo. La primera de ellas denominada como sexta campaña de enero a abril de 1901, en donde a parte de los 6000 francos del Ministerio de Instrucción Pública habla de la primera aportación de un coleccionista particular, Víctor Coustau<sup>45</sup>, por valor de 1000 francos y 500 francos de la Facultad de Farmacia de Burdeos. Es en esta campaña en donde Gayet descubre las famosas momias de Thaïs y Serapión. Podemos afirmar que en total, registradas y documentadas, Gayet llevó a cabo diecinueve campañas (Calament 2005: 124-125).

Fue en 1908 cuando Soler Vilabella intervino por primera vez a la hora de sufragar los gastos de una de las campañas arqueológicas de Gayet en Antinoë:

*Prosiguieron las campañas con la ayuda del Estado francés y de la Société Française de Fouilles Archéologiques hasta 1906-07, en que ya beneficiados los Museos parisinos y departamentales franceses, así como algunos contados suscriptores particulares, y colmadas las series de piezas que hasta entonces se habían apetecido por raras, menguó el entusiasmo y se enrarecieron las aportaciones. Cupo a quien escribe, el principal mecenazgo de la campaña siguiente de 1908, y fruto de ella son la mayor parte de piezas que a título de recuerdo obtuvo...* (Ramón Soler Vilabella, *Memorias personales inéditas*, p. 6 bis.).

Vemos pues que en un espacio de diez años, Albert Gayet llevó a cabo sus campañas más fructíferas y a excepción de la de 1913-14, fueron todas realizadas a finales del XIX y principios del XX. Los años en los que Gayet inició sus excavaciones en Antinoë y en los que Ramón Soler Vilabella empezó a tener contactos con el mundo de la arqueología textil, no fueron tiempos fáciles para España. La guerra de la Independencia en Cuba que estalló en 1895 y a la que se sumó Estados Unidos en 1898 mermó considerablemente la economía española. La pérdida de las últimas colonias y las nuevas fricciones con el protectorado de Marruecos no hicieron más que complicar una situación social que no dejó de empeorar hasta llegar a los levantamientos anarquistas en varias regiones de España y que en Barcelona acabaron con la Semana Trágica. A Soler Vilabella no le resultó fácil encontrar colaboradores que quisieran unirse a la aventura de A. Gayet, tampoco los museos estatales demostraron gran interés, mientras que otros museos de Europa como el Louvre enriquecían sus fondos con las campañas del arqueólogo francés en Antinoë, concretamente las llevadas a cabo entre 1900 y 1903 sufragadas por el Ministerio de Instrucción Pública de Francia.

Los años de mayor actividad por parte de Soler Vilabella y otros coleccionistas barceloneses

43.- Campañas investigadas en profundidad en Calament 2005: 113-162.

44.- Sobre el destino final de las ayudas y subvenciones que recibió Gayet hay todavía mucho trabajo de investigación y aspectos pendientes de resolver. Sin duda es una vía de trabajo muy interesante.

45.- Empresario del vino bordelés.

coinciden con los de consolidación de los principales museos de España. En el proceso iniciado en 1835 con la desamortización de los bienes de la Iglesia, gran cantidad de importantes colecciones pasan a formar parte del Estado y de los museos más importantes creados a principios del XIX como son el Museo del Ejército fundado por Real Decreto en 1803, el Museo del Prado, creado también por R.D. en 1818 o el Museo Arqueológico Nacional, por R.D. en 1867. Pese a la creación en 1844 de las comisiones Provinciales de monumentos con el objetivo de crear y fomentar los Museos Provinciales y a la creación por R.D. en 1867 de la Sección de Anticuarios, en Cataluña no fue hasta el Congreso Internacional de Museos de 1933 cuando se fundan los grandes museos catalanes, el Museo de Arte de Cataluña y el Museo Arqueológico (Bolaños 1997), veinte años después aproximadamente de que Soler Vilabella acabara de completar su colección.

Sin duda alguna, el protagonismo de Cataluña en el contexto del coleccionismo textil está fuera de toda duda y los motivos hay que buscarlos sin duda en la tradición histórica textil, desde los siglos XIV y XV con los antiguos gremios de tejedores hasta llegar a la segunda revolución industrial. Es precisamente en la época de industrialización catalana que empiezan a aparecer los primeros mecenas industriales, aficionados al coleccionismo y entre ellos el protagonista de estas páginas, Ramón Soler Vilabella.

Sería injusto considerar que todo el mérito y protagonismo de acumular una gran colección que puso a Cataluña como pionera en este sector, fue solo suyo. Soler Vilabella fue el primero en conseguir tejidos mediante la colaboración en excavaciones arqueológicas pero para cuando empezó su relación con Gayet, ya había algunos personajes relevantes que, mediante el comercio de antigüedades, habían conseguido importantes colecciones textiles coptas. Muchas de estas están integradas hoy en día en diversos museos como el Museo Textil y de la Indumentaria de Barcelona, el Museo Textil de Terrasa, el Museo de Historia de Sabadell, el Museo Marés o el Museo Episcopal de Vic. Pero la pregunta es ¿quiénes fueron los que originalmente consiguieron estas colecciones? Cuando en 1904 la colección textil de Macari Golferichs i Losada<sup>46</sup> pasó a la Junta e Museos de Barcelona, ya hacía años que había conseguido los primeros tejidos coptos documentados en Cataluña (Torrella i Niubó 1988: 20). La persona que más protagonismo tiene en este sentido, considerado como el propietario de la gran colección textil del siglo XIX catalán es Francesc Miquel i Badia<sup>47</sup>. La colección de Miquel i Badia fue catalogada por primera vez por Josep Pascó, publicada en 1900 bajo el título *Catalogue de la Collection de Tissus Anciens de D. Francisco Miquel i Badia*. Una buena parte de la colección de Miquel i Badia fue adquirida por la cantidad de 30.000 dólares por el coleccionista norte americano Pierpont Morgan que la trasladó a Nueva York en donde al poco tiempo cedió al Museo Cooper Union (Torrella i Niubó 1988: 21). Tal como comenta Torrella i Niubó en su discurso de entrada

46.- Macari Golferichs i Losada (Barcelona 1866-1938). Ingeniero de caminos, historiador del arte, arqueólogo y coleccionista.

47.- Francesc Miquel i Badia (1840-1899). Historiador, crítico de arte y abogado.

en la Reial Academia de Belles Arts de Sant Jordi, una parte de la colección de Miquel i Badia se quedó en Barcelona al ser adquirida por coleccionistas como Pascó, Gaspar Homar o Emili Cabot con importantes ejemplares coptos. Algunos fueron a parar también al Museo Episcopal de Vic. Años más tarde, la parte de Pascó fue adquirida en su mayoría por la Junta de Museos de Barcelona y otra se repartió entre diversos coleccionistas. Está documentado que todavía cuando Pascó vivía, este vendió una parte al Museo de tejidos de Lyon. Después de su muerte, los herederos dieron la oportunidad a la Junta de Museos de comprar la colección entera que todavía poseía la familia, integrada por 1100 piezas y que se vendió por una cantidad de 225.000 pesetas. Según un reciente estudio de la Dra. Ana Cabrera sobre la colección copta del Museo Tèxtil y de la Indumentaria de Barcelona, 19 tejidos provienen de la colección Pascó, 83 de la colección Homar, 1 de la colección Cabot, 40 de la colección Bosch i Catirineu, 1 de Hans Helge, 11 de una donación de Manuel Trallero y 11 que no tienen procedencia<sup>48</sup>.

### **2.2.1. - Primeras noticias escritas sobre el coleccionismo de tejidos coptos en Cataluña**

Joaquín Folch i Torres, es el primero en dar a conocer a través de la prensa escrita noticias sobre la colección de tejidos coptos de Ramón Soler Vilabella y del coleccionismo de tejidos coptos en general. Concretamente escribió dos artículos en *La Vanguardia* durante el año 1935, el primero lo publicó el jueves 7 de marzo bajo el título de "La colección de tejidos coptos de D. Ramón Soler Vilabella I" y el segundo, continuación del primero, el jueves 28 de marzo. En ambos artículos, Folch i Torres centra su discurso en la colección de tejidos coptos de Soler Vilabella, hablando también de otros grandes coleccionistas catalanes. Está claro que para escribir ambos artículos, Folch i Torres debió tener acceso a toda la documentación a la que me he referido en la introducción, incluyendo las memorias personales del ingeniero catalán, sólo así se entiende la precisión de los comentarios, que en muchas ocasiones siguen la misma estructura que las memorias de Soler Vilabella. También es verdad que en el momento en que fueron publicados los artículos, Folch i Torres pudo hablar con Soler Vilabella, el cual posiblemente, le debió transmitir detalles sobre su relación con Gayet así como parte de la historia del coleccionismo de tejidos que narra en sus memorias. De una manera o de otra, Folch i Torres hace una descripción detallada de la colección de Soler Vilabella, de la historia de las excavaciones de Gayet en Antinoë, de las primeras impresiones que causaron en la comunidad científica los hallazgos del arqueólogo francés, así como una descripción de las principales materiales de la colección del catalán.

El primer artículo de Folch i Torres se centra en lo que el propio autor define como *Los antecedentes relativos a la serie histórica textil a que corresponden, y las circunstancias de su descubri-*

48.- Op. cit. nº 5, 50

*miento* (Folch i Torres 1935a). Al escrito lo acompañan una serie de imágenes que representan los tejidos y hallazgos más importantes de Gayet conservados en el Museo Guimet (*cfr.* Capítulo 5: *corpus* de documentación y correspondencia) entre los que destacan la sepultura de la cortesana Thais con el monje Serapión así como algunas telas pintadas representando la imagen del difunto al que envolvían. Anticipando lo que luego aparecería en el siguiente artículo, se incluye una imagen con dos *orbiculi* y dos fragmentos de *clavi* procedentes también de Antinoë e integrados en la colección de Soler Vilabella. Destaca al principio del texto la crónica de cómo en 1896 Albert Gayet encontró la primera necrópolis cerca de Antinoë. A partir de este punto, el autor hace un desglose de las diversas necrópolis que fue encontrando Gayet posteriormente: una egipcia, posiblemente anterior a la dominación romana, una segunda pagana, una tercera bizantina y una cuarta puramente cristiana. Así mismo hace una diferenciación entre las inhumaciones en las necrópolis romana, bizantina y la cristiana. Habla de que en las dos primeras las inhumaciones son en sarcófagos y los cuerpos aparecen embaldurnados con una capa de betún, descansando sobre cojines bordados, mientras que en la cristiana, aparecen simplemente envueltos en túnicas o sudarios e inhumados directamente en la arena. A continuación el autor hace una descripción muy similar por no decir idéntica a la que realiza Soler Vilabella en sus memorias, de las diversas etapas que atravesó el proyecto de Gayet en Antinoë a las que antes me he referido. Resulta de especial interés la información que da Folch i Torres sobre otros grandes coleccionistas catalanes. Haciendo referencia a las últimas campañas en Antinoë, cuenta que procedentes de éstas son las piezas que ingresó el Museo de Barcelona originalmente propiedad de la colección Pascó que a su vez los compró al coleccionista Don Gaspar Homar<sup>49</sup>. Sin saber si realmente proceden del mismo lugar, el autor menciona también las colecciones de Cabot y de Bosch y Catirineu. Ya para acabar este primer artículo, Folch i Torres comenta una por una las piezas incluidas en la sección de imágenes que he comentado anteriormente, la mayoría procedentes del Museo Guimet. Se puede apreciar como a través de la descripción de los materiales conservados en dicho Museo, Folch i Torres destaca que en un momento en el que el cristianismo empezaba su difusión, convivían judíos, gnósticos y demás sectas paganas como la isíaca y la osiríaca al mismo tiempo. Es importante ver que realmente las campañas de Gayet en Antinoë sacaron a la luz cantidad de información sobre una sociedad que representó una auténtica transición en el mundo antiguo. En palabras del propio Folch i Torres (Folch i Torres 1935a): *Las exploraciones de Antinoë constituyeron una inesperada proyección de esta sociedad, cuyos cadáveres extendidos sobre la arena de las necrópolis, ofrecen confundidos en un mismo lecho, los cuerpos de hombres y mujeres, cuyo ajuar funerario revela su religión. Cerca del cadáver de la dama pagana que tiene a su lado la figurilla de Venus, la dama cristiana que lleva bordada sobre su pecho la imagen de San Jorge, o el gnóstico que en la piedra de su anillo tiene grabados los símbolos de su religión.* Aprovechando la imagen de la sepultura

49.- A la vista de los datos que aporta Torrella i Niubó que recojo en el punto 2 probablemente estos tejidos provenían de la antigua colección de Miquel i Badia.

con el rostro de la cortesana Thais el autor cierra el artículo resumiendo la historia de su conversión por parte del monje Serapión.

El segundo artículo (Folch i Torres 1935b) se centra exclusivamente en la colección de Ramón Soler Vilabella. El punto más destacable en primer lugar es el breve resumen de cómo y por qué reunió Soler Vilabella la colección de tejidos coptos. Destaca entre todos los comentarios de Folch i Torres, la diferencia que hubo en la manera de reunir algunas colecciones de tejidos, entre Soler Vilabella y otros coleccionistas de telas del momento. Lo que tuvo claro desde un principio Soler Vilabella es que su objetivo no era amasar una cantidad ingente de tejidos comprando a otros coleccionistas o anticuarios, su interés iba más allá del mero hecho de recopilar una gran cantidad de materiales. Como buen ingeniero textil, Soler Vilabella demostró una especial predilección por la historia del tejido, algo que con el tiempo le despertó una afición por la historia y la arqueología, un interés que, como explica Folch i Torres, ya le venía desde joven. Así fue como contactó con Albert Gayet, él sabía perfectamente que de esta manera podría conseguir materiales de primera mano, documentados y contextualizados, diferenciándose de otros coleccionistas que compraban directamente a comerciantes y anticuarios, como Cabot que los obtuvo en el mercado de París o el mismo Museo de Barcelona que los compró a coleccionistas que obtenían materiales de los primeros hallazgos de las necrópolis de Mehdinet-El-Faiyûm o Akhmîm.

La segunda parte del artículo la constituye una reconstrucción cronológica que va desde los primeros intereses de Soler Vilabella por el mundo de los tejidos y la indumentaria, hasta su visita al Palacio del Traje en la Exposición Universal de París de 1900, momento en el que intentó contactar por primera vez con A. Gayet. La última parte de la relación cronológica es un breve resumen de lo que este trabajo se propone analizar a partir del siguiente apartado, a base de la documentación conservada y de las memorias del propio Soler Vilabella: las relaciones entre Soler Vilabella y A. Gayet, desde los primeros contactos hasta la muerte del arqueólogo francés y lo acontecido posteriormente, después de que muriera Marie Gayet y de que nombrara en el testamento a Soler Vilabella como heredero de los materiales textiles de la última campaña de su hermano. En este sentido cabe destacar un punto significativo, en el que curiosamente, coinciden tanto Folch i Torres a la hora de contarlo en su artículo como Soler Vilabella al relatarlo en sus memorias, pero que no concuerda con la información que se puede sustraer de la correspondencia entre el notario que se hace cargo del testamento de Marie Gayet, el Gabinete de conservación del Museo de Dijon y Soler Vilabella. Folch i Torres cuenta, y cito textualmente *Soler y Vilabella rindiéndose al gesto póstumo de Gayet y a la cortesía del Gran Museo de Francia, contestó al Museo que fuera el mismo el ejecutor de la voluntad de Gayet. La contestación del Louvre fue el envío a Soler y Vilabella de una pieza magna de la textilera copta...* (Folch i Torres 1935b: 11). Este dato es muy importante a la hora de situar cronológicamente los momentos en los que se reunió la colección, ya que esto confirma que el grueso de la colección proveniente de Antinoë se formó con el primer envío, del que hablaré en el punto 2.4.4

(Llegan los primeros tejidos a Barcelona) entre 1908 y 1910, por lo tanto si del segundo envío, que tardó años en llegar, sólo ingresó una pieza, es muy posible que la mayoría de los materiales provengan de la campaña de 1908. En este sentido, hay que pararse a analizar si realmente este gesto a título póstumo fue tal como lo describe Folch i Torres. Por la información que se desprende de las cartas de Soler Vilabella, éste se interesó mucho por los materiales que Gayet le tenía que remitir a Barcelona, provenientes de su última campaña. Estas cartas se van sucediendo sin obtener ninguna respuesta clara hasta la muerte de Albert Gayet, momento en el cual la correspondencia va disminuyendo hasta que cesa. Soler Vilabella llegó incluso a dar por perdidos los materiales que por derecho le pertenecían: *No me preocupé más de Antinoë ni de sus necrópolis...*<sup>50</sup>, hasta que recibió la noticia del testamento de Marie Gayet (vid. MC-40). La respuesta inmediata fue que se le enviara copia del testamento, tal como consta en la carta MC-41. A partir de este momento, Soler Vilabella se interesa al máximo por obtener las cajas que contienen los tejidos, no sólo un tejido, sino, todo lo que a él se le atribuía, información que queda patente en la carta del 6 de febrero de 1926:

*Mon, hará aproximadamente un año, el 17 de febrero, que tuve el honor de escribirle a ud referente a la repartición de los objetos que constituían la colección del fondo de Al. Gayet y de quien les consta a ustedes la voluntad de legarme algunos objetos de los por él reunidos en sus excavaciones en Antinoë. Nada más he sabido desde dicha fecha, y en la confianza de que si algo se ha hecho había de tenerme presente en dichas atribuciones, según su ofrecimiento le ruego le ruego me haga saber cuando tendrá lugar dicha repartición (cfr. MC-36).*

En sus memorias personales, Soler Vilabella, anota su reacción al enterarse de la noticia del testamento de Marie Gayet:

*... Como no tenía más razón que la derivada de una leal amistad, mandé que se me mandara copia auténtica del testamento, (...) de cuyo instrumento y de la comprobación de una muestra de caballerosidad, nunca soñada, se me nublaron los ojos y se me turbó el corazón, pues jamás hubiera imaginado que pequeñas cosas gravaran en un corazón tan grande como era el del llorado maestro, al tener un recuerdo póstumo para su insignificante admirador. Renuncié a tomar parte en la apertura de las cajas y formación de inventario manifestando que, con que recibiera un recuerdo de una voluntad tan claramente manifestada me daría por contento y satisfecho*<sup>51</sup>.

Se puede observar como las informaciones son contradictorias, este aspecto lo analizaré más adelante, pero en un principio queda bastante claro que Folch i Torres no utiliza las cartas originales, sino que más bien se basó en la información oral que le facilitó el propio Soler Vilabella.

En un artículo titulado *La sèrie copta de la col·lecció de teixits del Museu de la Ciutadella*, incluido en el *Butlletí dels Museus d'Art de Barcelona*, Folch i Torres vuelve a mencionar la colección de

50.- R. Soler Vilabella, *Memorias personales inéditas*, conjunto de 32 cuartillas escritas a máquina y con algunas notas y rectificaciones a mano.

51.- *Idem*.

tejidos de Ramón Soler Vilabella por su importancia en relación al resto de colecciones existentes en Cataluña y España, *Fora dels magnes exemplars que poseeix a Barcelona el col.leccionista leit Soler i Vilabella i alguns que restan a la dispersa col.lecció Cabot, podem dir que a Catalunya no n'hi ha d'altres i que en sabem pocs a la resta d'Espanya* (Folch i Torres 1931).

### 2.3. - Ramón Soler Vilabella

La información que he encontrado sobre Ramón Soler Vilabella no es mucha, y lo poco que puedo incluir en este punto, lo debo al artículo de Folch i Torres antes analizado. En palabras del propio periodista, Soler Vilabella era un *Hombre de trabajo y gustador de placeres interiores*. Desde su juventud y en el seno de su familia, Ramón Soler Vilabella trabajó en el entorno de los tejidos, estudió Ingeniería Textil y siguió trabajando con su familia dentro del propio sector. En este sentido publicó un *Assaig sobre la màquina catalana de filar cotó coneguda amb el nom de Bergadana o Maxarina*. Su afición por los tejidos coptos ya le viene de pequeño, cuando al leer los artículos que en el año 1888 publicó Miquel i Badía en el Diario de Barcelona, con motivo de la Exposición Universal, empezó a tener contacto con el mundo de los tejidos antiguos, *Miquel i Badía, crítico e historiador del arte y coleccionista de tejidos antiguos también, dando cuenta de los que habían hallado esos días en el sarcófago de San Bernardo Calvó, Obispo de Vich, abierto y reconocido por el obispo Morgades, se refirió a esas telas de los primeros siglos del cristianismo que, en raros ejemplos entonces se hallaban dispersas por varios museos de Europa* (Folch i Torres 1935b: 11).

#### 2.3.1. - La documentación referida a la colección

Junto con los tejidos coptos que llegaron a Montserrat fruto de la donación por parte de algunos familiares de Ramón Soler Vilabella, llegaron dos cajas de documentación, en su mayoría correspondencia entre Albert Gayet y Soler Vilabella, doce cartas de Gayet dirigidas al coleccionista catalán, desde la primera del 25 de agosto de 1907 hasta la última el 15 de abril de 1916, momento en el que la enfermedad de Albert Gayet ya estaba muy avanzada. En relación a este conjunto de cartas, existen catorce borradores de cartas dirigidas por parte de Soler Vilabella a Albert Gayet, en respuesta a las recibidas. Éstas van, desde la primera el 22 de agosto de 1907, en la que por primera vez se intenta poner en contacto con el arqueólogo francés, cuya respuesta es la carta antes mencionada del 25 de agosto de 1907, y la última, el 26 de abril de 1916. El siguiente bloque de correspondencia lo constituyen las cartas dirigidas por el Gabinete del Conservador de los Museos de Dijon y de Guimet a Soler Vilabella, en relación al testamento de Marie Gayet, en total seis cartas que van desde el 10 de febrero de 1926 al 17 de noviembre del mismo año, así mismo, y al igual que con la correspondencia con Gayet, se conservan seis borradores de contestación a las cartas anteriores que van del 6 de febrero de 1926 a diciembre de 1926. Así mismo destaca la carta del notario Jules Moisy del 6 de enero de 1925, en la que comunica a Soler Vilabella la voluntad del testamento de Marie Gayet con el borrador de con-

testación, en la que pide copia auténtica del testamento. Ésta también se conserva y es uno de los escritos más importantes de toda la documentación, que analizaré en el punto 2.4.7 (El testamento de Marie Gayet).

Tan sólo una carta relacionada con anticuarios y vendedores de antigüedades se conserva dentro del conjunto de la correspondencia, es del 12 de noviembre de 1904, tres años antes de la primera carta que se conserva entre Albert Gayet y Soler Vilabella. El documento está escrito por L. Philip, personaje relacionado con una casa de antigüedades egipcias con sede en París y sucursal en El Cairo.

Otro conjunto importante lo forman las cartas de la Junta de Museos de Barcelona (29 de agosto de 1940) y de la Real Academia de la Historia (12 de junio de 1940), agradeciendo el envío de una publicación de Soler Vilabella titulada *Una stoffa romana bimillennaria: la mappa del Antiquarium del Governario di Roma*<sup>52</sup>.

Una carta sin fechar de los Museos de Arte del Ayuntamiento de Barcelona, firmada por Pilar Tomás, directora del Museo Textil, y dirigida a D. Luis Soler de Murillo, hijo de Ramón Soler Vilabella, es la primera aproximación documentada por parte de una institución oficial, interesándose por la colección de Soler Vilabella de cara a la celebración de un Congreso Internacional de arqueología cristiana en 1969<sup>53</sup> y a una futura donación de la misma.

Uno giro postal con valor de 1000 francos del 17 de febrero de 1913 es la única prueba documental conservada de la financiación por parte de Soler Vilabella de las campañas de A. Gayet<sup>54</sup>. En este sentido se conserva también un giro del *Crédit Lyonnais* por valor de 6,70 pesetas para pagar los gastos de notario y la copia del testamento de Marie Gayet que solicitó Soler Vilabella, el giro es del 17 de diciembre de 1926.

Ya para finalizar es importante destacar las memorias personales de Soler Vilabella, conservadas en forma de papel borrador, aprovechando retales de otros documentos y escritas a mano, y las mismas notas pasadas a máquina con rectificaciones, conservadas en formato cuartilla, 33 folios en total tamaño 14 x 22 cms.

### **2.3.2. Primer interés de Soler Vilabella por los tejidos coptos**

Como ya se ha comentado en el punto 2.2.1. Folch i Torres<sup>55</sup> hace referencia al interés que suscitó en Soler Vilabella el artículo de Miquel i Badía sobre las telas halladas en el sarcófago de Bernat Calvó, obispo de Vich. La Exposición Universal de 1900, y concretamente los tejidos coptos expuestos en el Palacio del traje, obtenidos en las primeras campañas de Albert Gayet en Antinoë acabaron de consolidar la curiosidad de Soler Vilabella por los tejidos coptos, tal

52.- Artículo publicado en el *Bulletino Della Commissione Archeologica comunale di Roma, Anno LXV, Fascicoli I-IV, Pubblicato a cura del Governatorato di Roma, 193.*

53.- Según las actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, no consta que los congresistas pudieran visitar dicha colección de tejidos.

54.- *Cfr.* Capítulo 5: *corpus* de documentación y correspondencia.

55.- Primeras noticias escritas sobre el coleccionismo de tejidos en Cataluña.

como describe Folch i Torres en su artículo (Folch i Torres 1935). No fue fácil tener acceso, al que por entonces estaba considerado como el gran explorador de las necrópolis coptas de Egipto: *Su deseo de conocimiento transformóse en ambición de posesión, e impulsado por ella dió los primeros pasos para ponerse en contacto con el explorador M. Gayet, pero en aquellos días era un personaje lejano para el joven extranjero que se hallaba de paso en París. Sus múltiples ocupaciones de hombre al día, sus quehaceres en Egipto, en fin, no hicieron posible la entrevista que el joven catalán tanto deseaba, y fue preciso esperar días mejores.* La cronología apuntada por Folch i Torres en el mismo artículo de 1903-1904, para el viaje de Soler Vilabella a Palestina con escala en El Cairo, cuadra perfectamente con la carta MC-38 del 12 de noviembre de 1904, en la que se entiende perfectamente que el interés de Soler Vilabella por adquirir tejidos coptos no era el de un simple coleccionista que compraba a anticuarios, el quería tejidos de un yacimiento en concreto en el que pudiera participar como suscriptor, de ahí su interés por contactar con Albert Gayet.

De todas maneras no descartó la opción de recurrir a anticuarios. El documento, redactado por L. Paul Philip, proveedor de Museos con sucursal en El Cairo y sede en el 35, Boulevard Bonne-Nouvelle, va dirigido a un tal Durighelo, y curiosamente se refiere a Soler Vilabella, cambiándole el nombre y dándole el título de agregado del Museo de España:

*Je vous recommande monami Mr. Joseph Soler qui est attaché au Musée d'Espagne il désire voir les étoffes coptes. Ainsi que d'autres objets qu'il désire voir. Je vous prie de lui montrer les antiquités et tâchez de vous entendre au cas ou il désirerait acheter quelque chose (cfr. MC-38).*

No son de extrañar ciertas denominaciones que podemos observar en la carta MC-38 como la de abastecedor de museos, *Fournisseur des Musées*, en un momento en el que la mayoría de tejidos y no tejidos, materiales arqueológicos en general, estaban en manos de coleccionistas y anticuarios como el mencionado L. Paul Philip.

## 2.4. La formación de la colección

### 2.4.1. Inicios de la relación con Albert Gayet

En su viaje por Palestina con escala en El Cairo, Soler Vilabella también visitó al director del Museo Árabe, Sidi Ali-Bey, interesándose por los tejidos coptos, su origen y la posibilidad del hallazgo de nuevas necrópolis (Folch i Torres 1935a). Posiblemente en esta reunión volvió a salir el nombre de Albert Gayet y sus excavaciones en Antinoë, que se habían puesto en marcha por primera vez en 1896. A lo largo de este viaje es cuando Soler Vilabella decide de nuevo ponerse en contacto con Gayet. Y así fue, a la vuelta de El Cairo, marchó a París, habló con el arqueólogo francés y le propuso por primera vez la posibilidad de participar en la financiación de una de sus campañas en Antinoë, la respuesta de Gayet fue clara y contundente, las campañas de 1905, 1906 y 1907 estaban comprometidas con el gobierno francés.

1907, este es el año en el que aparece la primera documentación escrita, en forma de correspondencia entre Soler Vilabella y Albert Gayet. Pese a que Soler Vilabella ya era consciente

del compromiso de Gayet con el gobierno francés hasta 1907, mediante carta del 22 de agosto de 1907 plantea la posibilidad de comprar tejidos coptos, y especifica, chal o túnica, de las excavaciones realizadas en Egipto (cfr. Doc. MC-12). En la contestación de Albert Gayet, del 25 de agosto de 1907, éste especifica que no es posible acceder a su petición, pues los materiales obtenidos en sus campañas han sido redistribuidos por diversos museos de París:

*En réponse à votre lettre, j'ai l'honneur de vous dire que, jusqu'à cette année, toutes les fouilles que j'ai faites en Egypte ont été des missions, que m'a confié le Gouvernement, et que les collections que j'ai recueillies lui ont été remises, par moi, pour être réparties entre les divers musées de Paris ou des Villes de province" (cfr. Doc. MC-13).*

Pocas líneas después, y por primera vez, Gayet le plantea la posibilidad de formar una sociedad con más gente (amateurs y coleccionistas) para organizar la próxima campaña. De esta manera Gayet iniciaba una relación con una persona, que estaría unida a él y a sus excavaciones hasta el mismo día de su fallecimiento.

*Pour donner suite à des demandes telles que celle que vous voulez bien m'adresser, il faudrait que des collectionneurs amateurs s'entendissent, pour former un fonds d'exploration ; ce qui serait trouvé deviendrait alors leur propriété et ils en disposeraient à leur gré (MC-13).*

Esta carta obtuvo respuesta de Soler Vilabella que, por desgracia no se conserva, pero a través del contenido de la réplica de Gayet del 7 de septiembre de 1907 podemos intuir que la respuesta de Soler Vilabella fue sufragar íntegramente una de sus campañas. En respuesta a esta carta no conservada, le agradece la oferta que le hace Soler Vilabella, pero insiste en que es necesario que se unan más coleccionistas para formar un fondo económico. A fecha de 7 de septiembre de 1907<sup>56</sup> Gayet le confiesa a Soler Vilabella, que la falta de subvenciones le ha llevado a realizar pequeñas y modestas excavaciones, careciendo de medios para excavar las "grandes tumbas":

*J'ai bien reçu votre lettre du 3 courant, et suis fort sensible à votre offre aimable. Peut-être pourra-t-elle aboutir, mais pour cela il faudrait que je rencontre d'autres collectionneurs qui, comme vous, fussent disposés à participer au fonds dont je vous ai parlé. Jusqu'ici, faute d'en connaître je ne m'en suis pas occupé, et me bornais à faire de petites fouilles modestes. Ainsi que je l'ai dit souvent dans mes publications, les moyens d'explorer les grands caveaux des grands personnages... (MC-11).*

Hacia el final de la carta, Gayet le propone a Soler Vilabella dar una serie de conferencias en España, para conocer sus trabajos, conferencias que en París o en el Círculo de Arte de Bruselas y Alemania, afirma que ya han tenido éxito:

*Je vous soumettrais bien une idée pour faire connaître l'œuvre. Ce serait l'organisation d'une conférence semblable à les celles qui, à Paris, ont obtenu beaucoup de succès. J'en ai fait une ainsi à Bruxelles, au cercle artistique ; d'autres en Allemagne, pour des sociétés d'amis des arts, avec reconstitution de scènes antiques*

56.- Hasta este momento y que estén documentadas según los anales del Museo Guimet, Gayet había llevado a cabo al menos 5 campañas en Antinoë que numeraremos en el punto 3.4.2 (Las excavaciones de las necrópolis coptas: de Pietro de la Valle a Albert Gayet).

*auxquelles ont participé des personnages retrouvés, seulement je ne parle pas l'Espagnol* (MC-11).

La contestación no se hizo esperar, pocos días después, y conservado en un borrador escrito al final de la carta que recibió de Gayet (*cfr.* Doc. MC-11b), Soler Vilabella le contestaba diciéndole que después de plantearle la idea a algunos de sus amigos, estos consideraban que estaría bien que diera una conferencia, pues sus hallazgos eran dignos de gran orgullo personal, pero en cuanto a beneficios, invirtiendo en una sociedad que sufragase una de sus campañas, no estaban convencidos. Este borrador de respuesta está escrito con muchos tachones y rectificaciones, por lo que varios fragmentos son ininteligibles, pero parece ser que a modo de justificación de su respuesta, Soler Vilabella menciona el estado de aislamiento que vive España en esos momentos, sobretudo en lo que a este tipo de trabajos se refiere. Es una contestación con muy poco sentido, pero lo que está claro, es que Soler Vilabella, no encontró quien le apoyara y respaldara en una iniciativa como la que pretendía llevar a cabo junto con Albert Gayet.

#### **2.4.2. -Las excavaciones de las necrópolis coptas: de Pietro della Valle a Albert Gayet**

El interés histórico arqueológico por Egipto y las necrópolis coptas se remonta al siglo XVII. En 1615 Pietro della Valle encontró en los alrededores de Saqqârah varios retratos grecorromanos conservados hoy en el Ashmolean Museum. Las excavaciones realizadas durante la ocupación francesa de Napoleón en 1798 y que se alargaron hasta 1801, sacaron a la luz diversos tejidos con motivos grecorromanos procedentes también de los alrededores de Saqqârah y que en su mayoría se conservan hoy en los museos de Turín, el Museo del Louvre y el Británico. Pese al interés de los materiales y de que la expedición que montó Napoleón estuviera formada por más de 200 investigadores algunos de ellos personajes de renombre de aquella época como el arqueólogo y dibujante E.F. Jomard, el orientalista Jauber o Vivant Denon, las excavaciones que se llevaron a cabo hasta ese momento no fueron excavaciones sistemáticas, centrándose sobretudo en las ciudades y dejando al margen las necrópolis (Calament 1989: 336-342). Napoleón, a su regreso del viaje de Egipto nombró a Vivant Denon director general de Museos, fundando el Museo de Napoleón, actual Museo del Louvre. Vivant Denon escribió *Voyages dans la Basse et la Haute Egypte pendant les campagnes de Bonaparte, en 1798 et 1799*, una obra que señala el renacimiento del Egipto faraónico. Tanto sus dibujos como sus escritos conformaron una auténtica obra magna de la egiptología, *Description de l'Egypte* (Vercoutter 1989: 48-51)

A principios del siglo XIX y durante los primeros años del siglo XX empezaron las excavaciones masivas llevadas a cabo por particulares y rápidamente se formaron sociedades de coleccionistas y anticuarios, creándose de esta manera grandes colecciones privadas por toda Europa. Bajo el mandato de Sai'îd (hijo de Muhammad Ali), pachá de Egipto desde 1854 hasta 1863, se tomaron decisiones encaminadas hacia la conservación de los monumentos del país, con este objetivo se fundó el Musée d'antiquités égyptiennes de Bûlaq en 1861 gracias a la iniciativa de Auguste Mariette. Empleado del Museo del Louvre desde 1849, y anteriormente

profesor del Colegio de Bologne, Mariette fue enviado en 1850 a Egipto con la misión de comprar manuscritos coptos. En realidad se dedicó a iniciar toda una serie de excavaciones que culminaron con el descubrimiento en 1851 del *Serapeum* de Menfis. El descubrimiento resultó de gran interés, ya que allí se encontraron numerosas estelas que han proporcionado datos para la cronología de los faraones de la época tardía y sobre el culto a los Apis, así como joyas que se encuentran en el Museo del Louvre (Michalowski 1977). El 1 de junio de 1858 eligieron a Mariette para el cargo de “mamur”, director de los trabajos de antigüedades en Egipto. El virrey Saï'îd le concedió todos los medios necesarios y toda clase de poderes (Vercoutter 1989). Fruto de la política de conservación de monumentos llevada a cabo por Mariette, se prohibió a partir de 1863 las excavaciones a personas no autorizadas. El Musée d'antiquités égyptiennes de Bûlaq fue el predecesor del actual Museo del Cairo. En 1881 siendo director de éste Sir. Gaston Maspero creó el *Institut Française d'Archéologie Orientale* e inició una serie de excavaciones en algunos emplazamientos cristianos (Kendrick 1921: 4-5) en la zona de Akhmîm. En 1882, un marchante vienés, Th. Graf, llevó a Viena una colección de tejidos obtenidos en unas excavaciones recientes en el Saqqârah, ese mismo año la colección fue adquirida por el Museo de Viena (Riegl 1889). En 1885-86 Franz Bock obtuvo tejidos de una excavación en el alto Egipto. M. Wladimir Bock en 1889 dirigió diversas excavaciones en Akhmîm y Aswân en la zona de El Faiyûm, la gran mayoría de tejidos que encontró se conservan hoy en el Museo Hermitage en San Petersburgo.

De manera paralela a todos estos hechos, la *Egypt Exploration Fund* empezaba su andadura en 1881, iniciando una etapa de rigor científico en las excavaciones, pese a todo su esfuerzo no fue posible evitar las incursiones furtivas y saqueos de nativos de la zona. Otras fundaciones y sociedades fueron apareciendo con el tiempo, tal fue el caso de la *Egypt Research Account* (1896) que en 1906 pasaría a ser la *British School of Archaeology in Egypt*. Finalmente, en 1901 la *Orient-Gesellschaft* empezaba sus primeras operaciones en Egipto.

Si hasta el momento he hablado de excavaciones en grandes ciudades y necrópolis como Saqqârah, Akhmîm o Aswân, las excavaciones de Albert Gayet en Antinoë merecen un capítulo aparte. Egiptólogo reputado a la vez que controvertido, Albert Gayet<sup>57</sup> realizó su primera excavación en Antinoë en 1896-97 patrocinado por el gobierno francés, la Cámara de Comercio de Lyon, el Museo Guimet y la *Société Française de Fouilles archéologiques* tal como he descrito anteriormente (*cfr. supra* 2.2.: contexto histórico del primer coleccionismo). Las excavaciones de Albert Gayet en Antinoë proporcionaron gran cantidad de materiales, más de los hallados en cualquier otro yacimiento, incluyendo algún tipo de material poco visto hasta el momento, sedas sasánidas. Durante la primera y segunda campaña (1896-97) encontró cuatro necrópolis

57.- Jean Marie Phillippe Albert Gayet, conocido como “El arqueólogo de Antinoë”, nació el 17 de septiembre de 1856 en Dijon, Francia. Obtuvo un diploma en *l'Ecole des Hautes Études* de París, en la sección de arqueología y filología oriental. Miembro de la *Société de archéologie du Caire*, fue discípulo de Auguste Mariette, el cual denominó a Gayet como “Estudiante de arqueología pagana y cristiana”. En 1881 participó en su primera misión arqueológica en Egipto en el Templo de Luxor (Hoskins 2004: 5).

que excavaría en 1898. Al concluir la campaña de 1898, las diferenció y definió; una egipcia, una romana, una bizantina y una cristiana con enterramientos coptos. Durante la quinta campaña (1899-1900) encontró el famoso tapiz de *Aurelius Colluthus* con su mujer *Tisoia*, que pudo datar en el año 454 gracias a un papiro que se encontró con el tejido. En la actualidad el tapiz se encuentra en el Museo de Arte e Historia de Bruselas. En la campaña de 1901, Gayet encontró las momias de la cortesana *Thaïs* y el Monje *Serapion*. Durante 1902 y 1903 Gayet excavó cuatro emplazamientos diferentes en los alrededores de Antinoë y encontró el cuerpo de la “patricia” *Sabine*, envuelta en un velo espectacular, conservado hoy en el Museo del Louvre con el nombre de “*Le Châle de Sabine*”. Al año siguiente, 1904, halló los cuerpos de *Leukyôné* y *Mirithis*. *Leukyôné* estaba vestida con una túnica larga, de color anaranjado con *clavi* amarillos y un gran chal de color rojo envolvía todo su cuerpo. Tal descubrimiento inspiró a Gayet para escribir el libro *Fantômes de Antinoë, les Sépultures de leukynoé y Mirithis* (Hoskins 2004: 5-15).

Junto con Gayet otro de los grandes arqueólogos que llevaron a cabo importantes excavaciones fue Flinders Petrie (fundador del *Egypt Research Account*), el cual realizó importantes excavaciones en Hawârah (al este de la zona de El Faiyûm) en 1887-88 y posteriormente en 1910-11. Petrie halló un gran número de emplazamientos desde el período ptolemaico hasta el siglo VI. d.C.

### 2.4.3. -Acuerdos con Albert Gayet y la campaña de 1907

A la hora de documentar el primer acuerdo entre Gayet y Soler Vilabella para la campaña de 1907, existe un vacío que se puede complementar con correspondencia posterior que nos ayuda a entender en qué año se llevo a cabo la primera campaña con la aportación económica del coleccionista catalán. El comunicado formal de Gayet ofreciendo la posibilidad de aportar fondos en una de sus campañas, ya lo he comentado anteriormente (*cf. supra* 2.4.1.: primeros contactos con Albert Gayet), Gayet también le plantea la posibilidad de pronunciar unas conferencias en España para dar a conocer su proyecto, la respuesta de Soler Vilabella es que no hay respaldo para su propuesta e iniciativa de constituir un fondo con otros coleccionistas. No encontramos nada más dentro de la documentación conservada hasta el 11 de septiembre de 1908, fecha en la que Soler Vilabella escribe a Gayet informándole que ha recibido su carta del 12 de julio (no conservada) comunicando que le había reservado cierto número de piezas enteras de indumentaria, además de bordados procedentes de sus últimos descubrimientos (*cf. Doc. MC-37*). Finalmente, Soler Vilabella le recuerda que todavía no le ha llegado nada de lo comentado anteriormente. A partir de este momento, no hay correspondencia hasta el 8 de diciembre de 1913, fecha en la que Gayet escribe a Soler Vilabella para informarle del inicio de una nueva excavación, y en la que le pide que renueve su suscripción de mil francos (*cf. Doc. MC-15*). De toda esta información, pese a que exista un vacío documental en lo que se refiere a la notificación del inicio de campaña y a la constitución de una sociedad de anti-

cuarios y coleccionistas para sufragar dicha excavación, sabemos que antes de la de 1913, en la que sí que tenemos documentada la participación económica de Soler Vilabella, hubo una en la que participó económicamente con suscripciones de 1000 francos (1908). De la intervención de 1913, que se vio truncada debido al inicio de la Primera Guerra Mundial, sólo recibió un tejido, por petición expresa según él, y tras el fallecimiento de Albert Gayet y su hermana en 1924, es decir, once años después de que acabara la última campaña de Albert Gayet como director de la excavación.

El valor de toda esta documentación que certifica la participación de Soler Vilabella en la campaña de 1908 es importantísima y complementa la llevada a cabo por Florence Calament a través de la documentación de los archivos del Museo de Guimet y los Archivos Nacionales de Francia. Oficialmente esta decimotercera campaña fue subvencionada por el Museo de tejidos de Lyon (mediante la Cámara de Comercio) con una aportación de 2000 francos y la aportación de seis particulares con valor total de 5000 francos. Según Calament, entre estos particulares figuraban: Noël Bardac (1000 francos), Claudius Côte, hijo del empresario industrial Jean-Pierre Côte (500 francos), Alexis Rouart, Albert Maignan (1000 francos), Joanny Peytel y finalmente Ramón Soler Vilabella con una cantidad que no detalla pero que gracias a la documentación estudiada en esta tesis sabemos que fue de 1000 francos.

#### **2.4.4. - Llegan los primeros tejidos a Barcelona**

Es difícil obtener un conocimiento fiable de las campañas que realizó Gayet entre 1907 y 1913 con el soporte de Soler Vilabella, por el contrario, si se sabe que el número de tejidos reunido por Soler Vilabella es de 37, siendo el gran mantel de mesa de altar mencionado por Folch i Torres en su artículo como *Una pieza magna de la textilería copta, sin duda una de las mejores conservadas de Europa, consistente en un gran sudario profusamente ornado...* (Folch i Torres 1935), el último que ingresó en la colección barcelonesa. Puedo afirmar con certeza que en 1908 le fueron mandados una serie de tejidos, pero no he podido documentar ningún envío más hasta 1924, con la ejecución del testamento de Marie Gayet.

Pese a todo, y no tener documentación de primera mano, Folch i Torres sí que menciona en su artículo la llegada de los primeros tejidos a Barcelona, haciendo referencia a una información que sólo hablando directamente con Soler Vilabella o con algún familiar, podría haber conseguido. Algunas notas de Soler Vilabella, tituladas en este trabajo como “Memorias personales inéditas”, corroboran la información descrita por el periodista.

*Cupo a quien escribe el principal mecenazgo de la campaña siguiente de 1908, y fruto de ella son la mayor parte de piezas que a título de recuerdo obtuvo y aparecen inventariadas y descritas en las páginas y láminas siguientes, autenticadas por la carta cuya fotocopia se inserta y en la que Mr. Gayet avisa el envío de la expedición. (Ramón Soler Vilabella, Memorias personales inéditas, p. 5-6.)<sup>58</sup>.*

Sobre la carta a la que hace referencia Soler Vilabella, no se conserva, o al menos no se ha

58.- Vid. 7.1. Corpus de documentación y correspondencia.

encontrado hasta el momento, ni el original ni la fotocopia. Sí conservamos sin embargo un borrador de respuesta del 11 de septiembre de 1908 (MC-37) de Soler Vilabella dirigido a Albert Gayet, que reproduzco íntegramente a continuación:

*J'ai reçu à son temps votre estimée du 12 juillet écoulé où j'ai appri avec reconnaissance que vous m'avez réservé un certain nombre de vêtements entiers plus de broderies procedentes de vos derrières decouvertes et que le tout serait expédié sous le soucis du musée ausitôt (...) la cloture de l'exposition cinq a deix (...)*

*Quoique je ne rien recu jusqu' aujourd'hui je prend la liberté de vous derranger encore un autre fois pour vous faire savoir que je n'ai pas rien vu (MC-37).*

Se puede ver pues, que los materiales del envío al que se refiere Soler Vilabella en sus memorias y que se confirma con esta carta, pertenecen a la campaña o a una de las campañas que tuvo lugar en 1908. Esto encaja perfectamente con el hecho de que todos los tejidos, menos uno de grandes dimensiones<sup>59</sup> que envió el Louvre como resultado de la ejecución del testamento de Marie Gayet, provinieran de dicha campaña y –no hay que descartar la posibilidad– de la compra a anticuarios como ya se ha comentado anteriormente<sup>60</sup>. Esta información la podemos corroborar en parte, gracias a una nota de Charles Boreaux del 9 de diciembre de 1908 conservada en el Archivo de los Museos Nacionales en la que figura el depósito en el Museo del Louvre de los últimos materiales provenientes de la campaña de Gayet (Calament 2005: 145).

#### 2.4.5. -Segunda y tercera campaña en Antinoë, 1913-1914

Entre 1908 y 1913, existe un vacío documental importante, la carta de A. Gayet del 7 de septiembre de 1907, en la que propone a Soler Vilabella montar un fondo económico para proseguir sus excavaciones en Antinoë, y el borrador de respuesta del 11 de septiembre de 1908 de Soler Vilabella dirigido a Gayet, en la que ya habla de un envío de tejidos por parte del arqueólogo francés, son los dos últimos documentos antes de pasar a un borrador de Soler Vilabella del 12 de febrero de 1913 (MC-22) y a una carta del 8 de diciembre de 1913, en la que Gayet le vuelve a proponer iniciar una nueva campaña con su aportación de fondos (*cf.* Doc. MC-15). Esta carta resulta clave para confirmar la cantidad que aportaba Soler Vilabella a las campañas de Gayet:

*Si vous concentiez à me renouveler votre souscription de mille fr. pouer cet hiver, je pourrais m'engager à vous céder le métier en question avec ses navettes etc... (cfr. Doc. MC-15).*

A juzgar solo por la información de esta carta en la que Gayet empieza informando a Soler Vilabella que tiene preparada una nueva campaña en Antinoë, y sin tener más documentación que la descrita hasta el momento, se podría afirmar que desde la campaña de 1908, no hubo participación posterior de Soler Vilabella en la empresa de Gayet<sup>61</sup>. Esta ha sido la hipótesis

59.- Se trata de un tejido que no fue donado al Museo de Montserrat pero que es como el TCMDM-4 pero completo y con boucle.

60.- *Cfr.* 2.3.2. Primer interés de Soler Vilabella por los tejidos coptos.

61.- Estamos contabilizando campañas en las que tenemos documentación que atestigua la participación económica de Soler Vilabella. Entre 1908 y 1913, Albert Gayet llevó a cabo más campañas en Antinoë, tal como nos indica la información de la carta del 8 de diciembre de 1913, concretamente nos estamos refiriendo a una campaña en 1911: *"Je vous ai dit alors que j'en avais trouvé un autrefois (métier à tambour) attribué à je ne sais plus quel musée de province, et un autre (métier vertical) provenant de la campagne de fouilles 1911"*. (*cf.* doc. MC-15). Las campañas llevadas a cabo entre 1910 y 1913 están perfectamente documentadas por Florence Calament y en ninguna de ellas aparece la aportación de ningún coleccionista español.

mantenida hasta que entre la documentación de la donación apareció un documento clave para el marco cronológico de formación de la colección. Con fecha del 17 de febrero de 1913 figura una nota de giro a favor de Albert Gayet por valor de 1000 francos (*cfr.* Doc. MD-4). Este documento aumenta el número de campañas de dos a tres, pues la carta de Gayet pidiéndole la renovación de la suscripción de mil francos a Soler Vilabella es del 8 de diciembre de 1913, mientras que el giro que se conserva es de febrero del mismo año. Este hecho está contrastado con la información que aporta Calament en la que distingue perfectamente la décimo octava campaña de 1913 de la décimo novena de 1913-1914. En ambas participó Soler Vilabella con aportaciones de 1000 francos en cada una de ellas. Pese a todo, el tejido que envió el Louvre a Gayet debió proceder seguramente de esta última campaña que lamentablemente se vio truncada debido al inicio de la Primera Guerra Mundial.

Un borrador escrito por Soler Vilabella con fecha del 12 de febrero de 1913, antes mencionado (MC-22) está cronológicamente hablando, muy unido al giro del 17 de febrero de 1913 pues curiosamente, cinco días antes, Soler Vilabella le escribe interesándose por su estado de salud, ya que sus últimas cartas no habían obtenido respuesta alguna (*cfr.* Doc. MC-22). La contestación a esta carta no se ha conservado pero existió y debió ser muy similar a la carta que le escribió diez meses más tarde anunciándole una nueva campaña, pues cinco días después de la fecha que marca el borrador, Soler Vilabella realizaba un giro de 1000 francos a favor de Albert Gayet. Por lo tanto, aproximadamente entre marzo y abril de 1913 hubo una campaña antes de que se iniciara la que Gayet anuncia en su carta del 8 de diciembre de ese mismo año, al que vuelvo a continuación.

Después de este pequeño paréntesis, retomo la carta de Gayet del 8 de diciembre de 1913, en la que anuncia el inicio de una nueva excavación en Antinoë. La campaña está prevista para finales de mes de diciembre. Así mismo, hace referencia a un viaje de Soler Vilabella a París en el que el coleccionista le manifestó su interés por los telares antiguos. La propuesta que le traslada Gayet a Soler Vilabella es que acceda a renovar su suscripción de 1000 francos y que si encontrara algún telar como el que encontró en la campaña de 1911 (especifica telar "vertical") se lo apartaría, y que de no ser así le reservaría todas las piezas relacionadas con tejidos y, muy importante, especifica que se sumarían a las ya encontradas en la campaña del invierno anterior (*cfr.* Doc. MC-15)<sup>62</sup>. Esta campaña a la que hace referencia Gayet, es sin duda a la que destinó Soler Vilabella su inversión de mil francos del 17 de febrero de 1913.

El intercambio de correspondencia que generó esta misiva resulta de especial importancia. En la misma carta que recibió (MC-15), y con fecha del 11 de diciembre de 1913 Soler Vilabella empezó a elaborar entre las mismas líneas que había escrito Gayet un borrador de respuesta. De todas las notas que aparecen en el documento y que se han podido traducir, destacan dos puntos. El primero, es el interés que demuestra Soler Vilabella por adquirir tejidos de seda

62.- Calament también hace referencia a esta carta que yo he podido trabajar en formato original en el Museo de Montserrat y cuya copia se encuentra en el Archivo del Museo de Dijon (Calament 2005: 148).

sasánidas<sup>63</sup>. El segundo es la confirmación de su suscripción para la próxima campaña, pues escribe que podrá disponer del dinero hacia mediados de enero<sup>64</sup>. Gayet le vuelve a escribir otra carta con fecha del 15 de enero de 1914 en la que le informa de que sus representantes en Egipto ya han puesto en marcha los trabajos de Antinoë, que él no puede asistir debido a la mala salud de un familiar, pero que las excavaciones están en buenas manos, así mismo le insiste en que se apresure a realizar el giro que le anunciaba para mediados de enero (MC-24). A juzgar por el contenido de los borradores conservados, el MC-25 es el que más se ajusta como respuesta a la carta de Gayet MC-24. En este, Soler Vilabella se lamenta por la salud del familiar de Gayet y vuelve a insistir en su predilección por los tejidos sasánidas y añade también su interés por adquirir algún tejido pintado con retrato de un difunto de época romana (MC-24). Por último, le pide a Gayet donde prefiere recibir el cheque, si en París o El Cairo.

En la carta de Gayet del 15 de enero de 1914 (MC-24) se puede observar una nota a lápiz con el siguiente contenido: “Cda el 26 de enero de 1914”, al principio esta nota la interpreté como “Contestada el 26 de enero de 1914”, pero en realidad su significado es el de “Confirmada el 26 de enero de 1914”, la explicación la veremos a continuación siguiendo el hilo de la correspondencia. El 26 de enero de 1914 Soler Vilabella recibe otra carta (MC-19), que le debió llegar casi al mismo tiempo que la del 15 de enero (MC-24). La explicación la desvela Gayet en las primeras líneas, hay retraso en la correspondencia y la distribución de ésta debido a la mala situación que hay en la frontera, en las siguientes líneas se ve claramente que no ha recibido la última carta de Soler Vilabella, pues no habla de los tejidos sasánidas ni de donde prefiere recibir el cheque. También informa a Soler Vilabella que se apresure a darle respuesta a su propuesta de colaboración pues los trabajos de excavación ya han sido iniciados (MC-19). Una vez más, escrito a lápiz en la misma carta, Soler Vilabella apunta *Cda 30 de enero 1914 con cheque n° 64612 del Credit Lyonnais por valor de 1000 francos*. En efecto la contestación de Soler Vilabella contenía un cheque por valor de 1000 francos que no debió enviar hasta al menos dos días más tarde, ya que el 28 de enero recibió otra carta de Gayet (MC-23) en respuesta a la que él le envió insistiéndole en su interés por los tejidos de seda y los tejidos pintados con retratos de difuntos de época romana (MC-24), precisamente esta carta del 28 de enero de 1914 provocó en Soler Vilabella un enfado que queda manifiesto en su borrador de contestación. Para entenderlo bien, y llegados a este punto haremos un resumen de estas últimas cartas y reproduciremos algunas íntegramente (ya traducidas del francés) tal como se encuentran en el capítulo del *corpus* de documentos pero sin encabezados y despedidas.

Anteriormente, apuntaba cómo Soler Vilabella escribía a Gayet en respuesta a una carta suya, en ésta volvía a manifestar su interés por los tejidos de seda y los pintados con retratos

63.- Sobre este particular especifica que ya le había comentado en sus primeras cartas el interés sobre este tipo de tejidos que además, ha visto en el Museo de Dijon: *Dans ma première lettre je vous parlai des anciens tissus en soie qui m'avaient fait vous écrire et j'en ai vu dans le musée de Dijon quelques spécimens en (... ) soies sasanides ----- provenantes d'Antinoë que je(... )* (cfr. doc. MC-15)

64.- *“vous pourrez disposer de l'(...) argent vers moitié Janvier... (cfr. doc. MC-15).*

de difuntos, también le pide donde quiere recibir el cheque (MC-24). Sin que Gayet recibiera todavía esta carta, escribe el 15 de enero de 1914 informando que las excavaciones ya se han puesto en marcha e insiste en que le envíe los 1000 francos (MC-24). El 26 de enero del mismo año, Gayet vuelve a escribir, hablando de los problemas que hay con el reparto de la correspondencia y le pide que le confirme su suscripción en las condiciones ya comentadas (cfr. Doc. MC-19). Poco después volvió a recibir otra carta en la que esta vez sí que respondía a la suya, en la que insistía en su interés por las telas de seda sasánidas etc (cfr. Doc. MC-24), la respuesta de Gayet es contundente a la vez que cordial, con fecha del 28 de enero de 1914 escribe:

*Mi nota se ha cruzado con su carta, todas mis disculpas. Aquí se hablaba de unos líos tan grandes en correos que quise asegurarme.*

*En lo que se refiere al cheque, prefiero recibirlo en París: si es un cheque del Crédit Lyonnais prefiero recibirlo en la agencia de la calle Lecourbe 2 o del Boulevard St. Germain 205- que son las dos agencias más cercanas a mi casa.*

*En cuanto a los tejidos de seda, tomo buena nota de su petición, pero tengo la obligación de decirle que desde los años 1898-1900, ya no se han encontrado materiales sasánidas, y otros, muy pocos – y nada en absoluto a partir de 1905-. En cuanto a las pinturas, retratos a la cera, sin duda usted sabe que su valor es al menos de 60000 francos y no creo que el comité pueda, asignar ninguna a cambio de una suscripción de 1000 francos. Todo lo que le puedo garantizar es lo que yo le ofrecí al retomar las negociaciones y esto representa ya varias veces la suma suscrita. En cuanto al resto, haré todo lo posible, pero sin compromiso alguno (MC-23).*

De toda esta confusión en el cruce de cartas habla Soler Vilabella en su respuesta, seguramente del 30 o 31 de enero de 1914:

*En posesión de sus cartas del 26 y 28 corriente, recibidas en un tiempo normal, pero la del 15 con un retraso de 8-10 días, incluido encontrará el cheque nº 64612 a cargo del Crédit Lyonnais, Agencia del Boulevard St. Germain nº 205, por un importe de 1000 francos, representando mi suscripción del año 1914 a las excavaciones de Antinoë. Le ruego que no se olvide de mi gran interés por las sedas sasánidas. Espero que usted mirará si tiene alguna procedente de excavaciones anteriores y que me la regalará. Muchísimas gracias. Tampoco tengo bordados de cojín. Buen viaje, si usted los emprende y buena suerte, así lo desea su sincero y devoto... (cfr. Doc. MC-20).*

Aunque con toda probabilidad ésta debió ser la respuesta definitiva de Gayet, entre los borradores conservados, hay uno en que Soler Vilabella escribe algo que sería especialmente significativo si estuviera relacionado con esta última carta de Gayet:

*Después de un largo silencio, de nuevo vengo a llamar a su puerta para preguntarle si usted continuará este año con sus excavaciones de Antinoë. En tal caso, tengo pensado ofrecerle mi pequeña “limosna” (tacha y corrige: mi pequeña suscripción) en las condiciones anteriores, a la espera de una amable acogida. Reciba señor mis más cordiales saludos (MC-21).*

Después de toda esta serie de circunstancias, la situación recobra la normalidad tal como demuestra la carta de Gayet del 4 de febrero de 1914, en la que éste acusa recibo del cheque

de 1000 francos enviado por Soler Vilabella, así como le confirma que de esta manera se confirma su suscripción a sus trabajos en Antinoë para las campañas de 1913-1914. Para acabar le dice hará todo lo posible para que éste satisfecho con los objetos que le serán atribuidos (*cfr.* Doc. MC-16).

#### **2.4.6. - Fin de la última campaña, Primera Guerra Mundial y muerte de Albert Gayet**

*... hubo de reincidir, proponiendo y adelantando fondos para continuar las prospecciones y exploración en el venidero invierno de 1913-1914 cuya buena suerte quedó ensombrecida por la explosión del cataclismo de la Gran Guerra<sup>65</sup> de 1914).* (Ramón Soler Vilabella, *Memorias personales inéditas*, p. 6).

De esta manera describe Soler Vilabella el fin de la campaña de 1913-1914 debido al estallido de la Primera Guerra Mundial. A estas líneas y a otras más de sus memorias volveremos más adelante para completar este punto.

El 26 de junio de 1914, Soler Vilabella reanuda el contacto con Albert Gayet, interesándose por su salud y por los resultados de su última campaña, esperando poder ver pronto los materiales que le pertenecen como suscriptor de las dos últimas campañas (MC-17). La respuesta no se hizo esperar, y el 29 de junio contesta a Soler Vilabella diciéndole que esperaba escribirle para confirmarle la fecha de la apertura de las cajas de los materiales de la última campaña, una campaña excelente. Así mismo le comunica que tiene dificultades para encontrar un lugar en condiciones para abrir las cajas depositadas en el Museo de Ennery, y que está en negociaciones con el Gobierno para conseguir un local, le pide paciencia y que espere un tiempo (MC-18). Pocos días después Soler Vilabella debió insistir en la apertura de las cajas pues el 17 de julio de 1914 Gayet le vuelve a escribir sin más novedades que las descritas en la carta anterior; los tejidos después de una pequeña exposición temporal en el Museo de Ennery siguen en cajas a la espera de que le concedan el local solicitado (MC-26). Ésta fue la última carta que recibió Soler Vilabella escrita y firmada por Albert Gayet, tal como cuenta el propio coleccionista barcelonés en sus memorias:

*Inútil pensar en dicho tiempo en obras fructíferas para el estudio y la inteligencia, sólo posibles en el honor y prosperidad de una duradera paz. La última carta firmada por Mr. Gayet lleva la fecha de 17 de julio de 1914. Poco después caía enfermo, de la grave dolencia que le llevó al sepulcro* (Ramón Soler Vilabella, *Memorias personales inéditas*, p. 6).

En efecto, después de la carta del 17 de julio de 1914 no figura ningún documento más firmado por Gayet entre la documentación conservada. Las cartas son cada vez más espaciadas y están escritas y firmadas por una tercera persona, seguramente su hermana Marie. Soler Vilabella siguió interesándose por la salud de Gayet tal como demuestra el borrador de dos cartas del 17 de noviembre y 18 de diciembre de 1915 (MC-29) en la que al parecer, su salud no era demasiado buena. Las cartas de Soler Vilabella obtienen respuesta el 30 de octubre de 1915

65.- Nota de traducción: he traducido por la Gran Guerra, la expresión utilizada por los franceses como "Grande Guerre".

(MC-27), fecha en la que se le comunica que Gayet le agradece el interés por su salud. El 10 de noviembre, seguramente en respuesta a una carta escrita por Soler Vilabella y que no se conserva, se le comunica que Gayet ha caído enfermo de nuevo y que ha tenido que abandonar durante un tiempo los diferentes trabajos que asumía, pero que de todas maneras no se preocupara pues no se olvidaba de sus intereses (MC-28). No se conserva más correspondencia hasta el 15 de abril de 1916, fecha en la que se escribe a Soler Vilabella en contestación a una carta suya no conservada, reiterando el agradecimiento de Gayet por el interés acerca de su salud y comunicándole que está demasiado enfermo para buscar los informes que le pedía (MC-29). Seguramente estos informes debían estar relacionados con la documentación de tejidos ya que la persona que le escribe la carta le remite a dos artículos publicados por Albert Gayet, uno de ellos sobre una exposición organizada por el Museo Guimet. Con esta última carta finaliza la correspondencia. Poco tiempo después Albert Gayet fallecía:

*Todavía escribió una postrera carta en 15 de abril de 1916. Era su último adiós. Mr. Gayet falleció en \_\_\_\_\_ y séame permitido por estas sentidas letras rendir pleitesía al sabio egiptólogo cuya delicadeza de sentimientos y alteza de miras son bien poco comunes (Ramón Soler Vilabella, Memorias personales inéditas, p. 6 bis).*

#### **2.4.7. El testamento de Marie Gayet**

Poco después del fallecimiento de Albert Gayet, Soler Vilabella no volvió a saber más, ni quiso saber más sobre los tejidos de las últimas campañas que patrocinó. Mediante una carta con fecha del 6 de enero de 1925, Soler Vilabella recibió la noticia a través de D. Jules Moisy, notario en París, del fallecimiento de la hermana de Albert Gayet, y que en su testamento hablaba de unas cajas con tejidos que eran de su propiedad (*cf.* Doc. MC-40).

El testamento realizado por Marie Gayet, es la prueba más importante a la hora de certificar el origen de la colección de tejidos coptos de R. Soler Vilabella, testamento del cual se conserva copia gracias a la petición expresa de éste mediante carta del 4 de febrero de 1925 (*cf.* Doc. MC-40) a D. Jules Moisy, notario en París, de una copia auténtica del testamento de Marie Gayet. La demanda de Soler Vilabella pasó directamente a A. Besson, notario en Dijon y albacea de la sucesión de Mme. Gayet. Éste a petición del conservador adjunto del Museo de Dijon, Fernand Mercier, le envía la copia según consta en carta del 9 de diciembre de 1926 (MC-33). Soler Vilabella acusó recibo de esta carta el 9 de diciembre de 1926, tal como ura en una nota en la misma carta que recibió.

En la página dos de dicho testamento, segundo párrafo, línea octava, se menciona por primera y última vez a Ramón Soler Vilabella como beneficiario de los tejidos obtenidos por A. Gayet en las excavaciones de Antinoë:

*Les collections recueillies par mon frere dans les fouilles d'Antinoé et qui n'ont pas encore pris rang dans les musées de l'État, sont enfermées dans des caisses déposées soit dans les caves du musée du Lou-*

*vre, seit dans les entrepôts Kimbel et Cie entrepreneurs de transports, Place du Marché St. Honoré 31. Dans ces caisses se trouvent en outre des objets se rapportant au tissage, qui son la propriété de Mr. Ramón Soler y Vilabella, demeurant 6 Vergara à Barcelone...* (Testamento de Marie Gayet, *cf.* Doc. MD-14).

En este sentido hay que hacer una pequeña aclaración respecto a lo que dejó escrito Folch i Torres en el artículo de La Vanguardia del año 1935, en el que habla de los materiales obtenidos en las campañas arqueológicas de A. Gayet, depositados en los sótanos del Louvre (Folch i Torres 1935: 11). Según el testamento de Marie Gayet, los materiales obtenidos en las últimas excavaciones de su hermano, en Antinoë, estaban depositadas o bien en los sótanos del Louvre, o bien en los almacenes Kimbel y Cia Transportistas en la Plaza del Mercado St. Honoré 31. En el caso de los tejidos y, gracias a la diversa correspondencia conservada, sabemos que las cajas con los tejidos estaban depositadas en los almacenes anteriormente citados. Estamos hablando concretamente de la carta MC-40, dirigida al Sr. Soler Vilabella del notario Jules Moisy. En dicha carta, el notario indica que el inventario de las cajas tendrá lugar en los almacenes del Sr. De la Dancheraye y Cia Transportistas, nombre en apariencia diferente al nombrado en el testamento, pero ubicado en la misma dirección, 31 Plaza del Mercado St. Honoré.

La última aclaración, con la que entraré ya en el desenlace de la ejecución del testamento de Marie Gayet, es la visión que dan tanto Soler Vilabella como Folch i Torres de la reacción que tuvo al enterarse de que de todos los materiales de las últimas campañas de Gayet, los referentes a tejidos eran de su propiedad, algo que ya he estudiado anteriormente (*vid. supra* 2.2.1.: primeras noticias escritas sobre el coleccionismo de tejidos coptos en Cataluña) y que completaremos a continuación a partir de la correspondencia con el Gabinete del Conservador del Museo de Dijon.

Veíamos pues en el citado punto, que la actitud de renunciar a tomar parte en la apertura de las cajas no fue tal, algo queda reflejado en la borrador de carta MC-36, en el que Soler Vilabella muestra especial interés en asistir a la apertura de las cajas. Esta insistencia que veíamos en la carta MC-36 se vuelve a repetir en cartas posteriores.

Albert Joliet, conservador del Museo de Dijon escribe con fecha del 14 febrero de 1925 a Soler Vilabella informándole de que cuando se proceda al reparto de los materiales de la colección Gayet en el Museo del Louvre, se hará todo lo posible para complacer sus peticiones (MC-35). Casi un año más tarde, con fecha del 6 de febrero de 1926, Soler Vilabella escribe, seguramente al Museo de Dijon, diciendo que desde hace un año no tiene noticia alguna sobre la apertura de las cajas y el reparto de los materiales, recordando que le tengan presente en la repartición (*cf.* Doc. MC-36). En otro borrador con la misma fecha, 6 de febrero de 1926 insiste en que se le remita copia auténtica del testamento de Marie Gayet (MC-41). El 10 de febrero de 1926, Albert Joliet, conservador del Museo de Dijon informa a Soler Vilabella de que todavía no tienen

ninguna noticia del Louvre en referencia al legado del Sr. Gayet. Una vez más se vuelve a abrir un paréntesis de tiempo hasta el 5 de mayo de 1926, fecha en la que Fernand Mercier, conservador adjunto del Gabinete del Conservador del Museo de Dijon escribe a Soler Vilabella para informarle de que durante ese mismo mes el Museo del Louvre procedería a enviarles los objetos destinados a su museo (MC-9). El siguiente borrador de contestación que reproduzco íntegramente a continuación debió ser escrito como respuesta a esta carta del 5 de mayo:

*Recibo con gusto sus noticias de que durante el mes en curso, el Museo de Dijon recibirá del Museo del Louvre los objetos que le son destinados. Yo espero que Mr. Besson y de la conservación de ese museo que atenderán a la voluntad del Sr. Y Sra. Gayet- desde ultratumba- de no ser escasos en mi participación.*

*Si he rogado varias veces y nuevamente por la presente, tener una copia auténtica del testamento de Mmille. Gayet no ha sido con otra misión que la de documentar mis relaciones de amistad con los malogrados M. Gayet y Mmille. Gayet.*

*De ninguna manera puedo admitir que cuantos gastos se originen por el despacho y encaje de las estofas a mi atribuidas sean satisfechas por la testamentaría a este museo, y deseo me sean comunicados para satisfacerlos prontamente.*

*Sírvame tomar nota de escribir sobre la caja de envío "pièces d'estude ou pie la douane de luisser passer librement". Del contrario, los objetos son revueltos y a menudo maltratados.*

*Agradeciéndole de antemano vea Monsieur en que pueda servirle este un servidor (cfr. Doc. MC-10).*

El 17 de noviembre de 1926, Fernand Mercier informa a Soler Vilabella que ya han recibido el envío del Museo del Louvre, y que según el testamento de la Sra. Gayet, hay reservado para él un tejido grande y hermoso que será empaquetado y enviado, así mismo le pide si en la aduana le pondrán algún problema y si se lo puede enviar ya (MC-3). El 24 de noviembre de 1926, Fernand Mercier le confirma el envío del tejido, así mismo también le informa de que el notario Besson le envía copia auténtica del testamento de Marie Gayet.

En diciembre de 1926 Ramón Soler Vilabella recibió el tejido, tal como se puede apreciar en una carta de Fernand Mercier del 18 de diciembre de 1926, en la que éste se alegra de que ya hubiese recibido la caja (MC-32). De esta manera se ponía fin a la aventura de un coleccionista que 26 años atrás iniciaba un particular periplo por el mundo del coleccionismo de tejidos. Es difícil poder afirmar con certeza que fue el propio Soler Vilabella el que pidió que se seleccionara una única pieza a modo de recuerdo de todas las que se debieron obtener en las campañas de 1913 y 1914 y se le enviara, tal como cuenta él mismo en sus memorias y tal como repite Folch i Torres en su artículo de La Vanguardia.

#### **2.4.8. El tejido enviado por el Louvre: Una aproximación a su tipología, uso y función**

El tejido que le seleccionó el Louvre y que le fue enviado a través del Museo de Dijon, hoy

en día representa un tipo de tejido muy poco frecuente y, hasta el momento único en lo que se refiere a tamaño y conservación. El tejido todavía está en proceso de donación aunque es idéntico a otro de la misma colección que se encuentra en el Museo de Montserrat. La pieza es un gran tejido conservado íntegramente con unas medidas de 375 x 125 cms<sup>66</sup>.

Las dimensiones de la pieza así como la representación de este tipo de tejido de lino blanco con disposiciones geométricas de *clavi* y bandas anchas aparecen en algunos mosaicos murales de las iglesias de Rávena<sup>67</sup> y nos alejan de considerar esta pieza como un chal. En toda pieza de indumentaria está implícita su funcionalidad práctica. El chal con unas medidas que debían oscilar entorno a los 375 cm de largo por 125 cm de ancho, no responde precisamente a lo que se puede denominar una pieza funcional y práctica (*cfr.* Fig. 39). Tal como ya he dicho anteriormente, tanto la disposición de las decoraciones como su tipología hacen pensar que se trata de un mantel o una colcha (Turell 2013: 159).

#### 2.4.9. Primeros contactos por parte de la administración con la familia

##### Soler Vilabella en relación a su colección de tejidos

Ramón Soler Vilabella, más allá de ser un mero coleccionista de tejidos, fue un gran apasionado de la tecnología textil tal como demuestran sus estudios de Ingeniería en Terrasa y de sus notas personales sobre tejidos. No sólo se conformó con reunir una considerable cantidad de tejidos, sino que se interesó por la historia de los mismos, algo que en su momento le hizo ganar la fama de historiador del mundo textil, llegando a publicar algún artículo como el de “Una stoffa bimillenaria di Roma la “mappa” del Antiquarium del Governatorato di Roma”, al que se ocupó de darle una buena difusión. Este hecho queda reflejado en una carta del 29 agosto de 1940 escrita por el secretario de la Junta de Museos de Barcelona, en la que agradece a Soler Vilabella el envío de su artículo (MC-1). De igual manera, Vicente Castañeda, secretario académico perpetuo de la Real Academia de la Historia, y en nombre de ésta, escribe una carta el 12 de junio de 1940, agradeciendo también el envío de su artículo (MC-2).

Curiosamente, no fue hasta bien entrados los años mil novecientos sesenta y con motivo de la celebración del Congreso Internacional de Arqueología Cristiana previsto en el año 1969, que la Junta de Museos de Arte del Ayuntamiento de Barcelona en la persona de Pilar Tomás, Directora del Museo Textil se pone en contacto con Luis Soler Murillo, hijo de Ramón Soler Vilabella, para darle a conocer la celebración de dicho congreso, y que coincidiendo con este y con la celebración de unas conferencias sobre tejidos le pide tanto a Luis Soler, como al resto

66.- Tomamos como referencia el tejido que se encuentra en Montserrat del que se conserva la mitad.

67.- Nos estamos refiriendo concretamente a representaciones como la del vano de San Vitale, en el que se halla la escena de las ofrendas de Abel y Melchisedec. En ésta se puede apreciar perfectamente la misma disposición geométrica de las bandas decorativas en el tejido superior, e incluso decoraciones de estrellas de ocho puntas frecuentes dentro del mundo textil copto, pero que en este último caso solo se nos han conservado de manera aislada, como es el caso de algunos fragmentos como el nº 2663 del Centre de Documentació i Museu Textil de Barcelona. AA.VV, *Egipte, entre el sol i la mitja lluna*. Centre de Documentació i Museu Textil, Barcelona, 1999.

de hermanos, que cedan temporalmente algunos tejidos para que sean expuestos. Haciéndose valedora también de la amistad que mantenía con Soler Vilabella, aprovecha para convocarles un día en el Museo Textil que por entonces se situaba en la calle Hospital 56, con el objetivo de darles a conocer los proyectos del Museo (*cf.* Doc. MC-5). No conservamos ningún documento que corrobore que esta reunión tuviera lugar<sup>68</sup>. Independientemente de ésta, y de que algunos tejidos fueran cedidos o no, nunca llegaron a ser donados definitivamente al Museo Textil de Barcelona tal como pasó con la de Gaspar Homar en 1918 o la de Bosch i Catirineu en 1934<sup>69</sup>.

#### **2.4.10. La donación al Museo de Montserrat**

Finalmente y transcurridos más de treinta años, en los que la colección fue pasando a los descendientes de Soler Vilabella, en 1999 fue donada en su mayoría al Museo de Montserrat. Digo en su mayoría porque la colección fue dividida en cuatro partes de las que solo se han donado dos, la otra mitad está en proceso. La más importante de todas es la de la Sra. M<sup>a</sup> Dolors Monné, viuda de Luis Soler de Murillo, hijo de Ramón Soler Vilabella. La donación fue acordada de manera oral por parte de Josep de C. Laplana, director del Museo de Montserrat y ratificada en forma de agradecimiento mediante carta del 20 de julio de 1999, en la que el director del Museo de Montserrat escribe a la señora M<sup>a</sup> Dolors Munné agradeciéndole su generosa donación, posteriormente el 11 de agosto de 1999, hizo lo propio el Abad de Montserrat, Sebastià M. Bardolet.